

Otra Economía

Revista Latinoamericana de economía social y solidaria

Otra Economía - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010

ISSN 1851-4715



Otra Economía [online] - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010 - ISSN 1851-4715. Disponible en: <http://www.riless.org/otraeconomia>

206 p.; 29 x 21 cm.

1. Autogestión; 2. Economía Social y Solidaría; 3. Cooperativas; 4. América Latina; 5. Marco legal.

Publicada por:
Red Latinoamericana de Investigadores de Economía Social y Solidaría (RILESS)



Ilustraciones:

Oriana Coraggio. Argentina.

Mi trabajo es, como yo lo veo, convertir la naturaleza y la pasión de la vida en pinturas.

No me guío, ni jamás lo haré,

por la moda,

Jamás pintaría algo solo porque "se usa" pintar eso.

Expreso lo que siento, pienso, amo y odio.

He puesto mi femineidad en mujeres

convertidas en árboles de vida y pasión.

Veo un árbol y lo imagino transformado en mujer,

o al revés,

una mujer dando vida a los pétalos y a las hojas de otoño.

Me guío por mi amor y pasión por el color.

Y por el movimiento del cuerpo.

Me inspira la vida misma.

He pintado paisajes, rostros, árboles,

Soles con labios carnosos y ojos curiosos, montañas,

barcos en miles de aventuras, etcétera, etcétera

Estudí 6 años pintura y 4 meses dibujo.

Amo la pintura desde que nací, es mi vida, mi aire

y mi alma.

Sin ella me marchitaría.

Me permite expresarme mejor que escribiendo.

coraggiopaula@hotmail.com

<http://www.flickr.com/photos/15428426@>

Usted es libre de: copiar, distribuir, exhibir, y ejecutar la obra bajo las siguientes condiciones:

1. Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

2. No comercial. No puede utilizarse esta obra para fines comerciales.

3. Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Consejo Científico:

Boaventura de Souza Santos (Portugal)

Enrique Dussel (México)

Jean-Louis Laville (Francia)

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

Marília Veronese (Brasil)

Paul Singer (Brasil)

Directores:

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

Equipo Editorial:

Andressa Correa (Brasil)

Carolina Barnes (Argentina)

Federico Zuberman (Argentina)

Gonzalo Vázquez (Argentina)

Leticia Cristina B Barbosa (Coord.) (Brasil)

Natalia García (Argentina)

Sandra Milena Muñoz (Coord. de esta edición)

(Colombia)

Diseño y diagramación:

Leticia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil)

Cuerpo de referis:

Aida Quintar (Argentina)

Antonio Cattani (Brasil)

Antonio Elizalde (Chile)

Armando de Melo Lisboa (Brasil)

Carola Conde Bonfil (México)

Claudia Danani (Argentina)

Daniela Soldano (Argentina)

David Barkin (México)

Euclides André Mance (Brasil)

Fabio Sánchez (Brasil)

Fernando Kleiman (Brasil)

Gabriela Domecq (Argentina)

Gabriel Fajn (Argentina)

Griselda Verbecke (Argentina)

Gustavo Cimadevilla (Argentina)

Hans Beno Asseburg (Brasil)

Henrique Tahan Novaes (Brasil)

Lia Tiriba (Brasil)

Maria Adela Plasencia (Argentina)

María Arcelia González Butrón (México)

Mario Elgue (Argentina)

Mirta Vuotto (Argentina)

Pablo Guerra (Uruguay)

Patricio Narodowski (Argentina)

Paulo Albuquerque (Brasil)

Raúl Fernández Wagner (Argentina)

Ricardo Diéguez (Argentina)

Ruth Muñoz (Argentina)

Sarria Icaza (Brasil)

Susana Hintze (Argentina)

INDICE

<u>PRESENTACIÓN.....</u>	<u>4</u>
<u>SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA.....</u>	<u>7</u>
El Buen (con) Vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi Alberto Acosta (Ecuador)	8
Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos Raúl Zibechi (Uruguay)	32
Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía Eduardo Gudynas (Uruguay)	43
<u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: EXPERIENCIAS E SUJETOS</u>	<u>67</u>
Espacios de articulación, redes autogestivas e intercambios alternativos en la ciudad de Buenos Aires Luciana García Guerreiro (Argentina)	68
Reestructuración económica y desarrollo local en la periferia: Una mirada desde la economía social al caso Rosarino Juan Carlos Vargas (Colombia)	83
La empresa social una forma de organización innovadora Graciela Lara Gómez, Amalia Rico Hernández y Rosa María Romero González (Mexico)	103
Capacidades Societales de Innovación en Empresas de Propiedad Social en Venezuela: las redes socioproductivas al servicio de las personas Belinda Colina Arenas (Venezuela)	116
Economía Solidaria y ecosociodesarrollo: la construcción de una nueva percepción de la sustentabilidad Dario Azzellini (Venezuela)	134
<u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: CONTRIBUCIONES TEÓRICAS.....</u>	<u>152</u>
Una aproximación a las divergencias e implicaciones de los distintos abordajes a la Economía Social: países centrales europeos y América Latina Paula Oxoby (Argentina)	153
La obsoleta mentalidad de crecimiento del G20 Federico Zuberan (Argentina)	167
Del homo oeconomicus al homo redemptori: Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo José Francisco Puello (Colombia)	181

Otra Economía

Sección

Economía Social y Solidaria: experiencias e sujetos

Economía Solidaria y ecosociodesarrollo: la construcción de una nueva percepción de la sustentabilidad

Dario Azzellini

Italiano. Politólogo, autor y documentalista,. Doctorando por la Universidad Wolfgang Goethe de Frankfurt (Alemania) y la BUAP de Puebla (México). Ha publicado varios libros traducidos a diferentes idiomas sobre Italia, Colombia, México, Venezuela, privatización de servicios militares, migración y movimientos sociales. Realizó varios documentales sobre movimientos. Es miembro del consejo editorial de WorkingUSA. The Journal of Labor and Society y de la International Encyclopedia of Revolution and Protest. 1500 to the Present.

Resumen:

El difícil camino hacia una economía solidaria, popular y socialista en Venezuela: De las cooperativas y la cogestión a la economía comunal y los consejos de trabajadores. El presente ensayo resume y analiza de manera crítica a los esfuerzos organizacionales del gobierno bolivariano de Venezuela de alcanzar una democratización de la propiedad y administración de los medios de producción y finalmente encaminar la producción hacia un modelo socialista. Desde el 2002 se han adoptado diferentes enfoques – desde reforzar el cooperativismo y fomentar la cogestión, pasando por la creación de Empresas de Producción Social (EPS), llegando a las Empresas Socialistas y la economía comunal. Respecto a la organización interna de lugares de producción se hace un análisis crítico de los modelos de cogestión, autogestión y control obrero mirando los logros y las fallas. El trabajo es el resultado parcial de la investigación y el trabajo de campo en tres fábricas en Venezuela y en total más de 50 entrevistas con trabajadores, investigadores y responsables institucionales entre el 2006 y el 2009, para un doctorado en ciencias políticas sobre “Participación en Venezuela” en la Universidad Goethe de Frankfurt y un doctorado en sociología en la BUAP de Puebla/México.

Abstract:

The essay appraises and analyzes in a critical way the organizational efforts of the Bolivarian government in Venezuela to achieve a democratization of property and management of means of production and finally orientate production towards a socialist model. Since 2002 different approaches have been put into practice, starting with a strengthening of cooperatives and comanagement, experimenting the creation of Social production companies [EPS], and finally the creation of Socialist Enterprises as well as the construction of a comunal economy. Regarding the internal organization of production sites models of comanagement, self-management, and workers control are presented and then critically analyzed concerning successes and failures. The work presented is based on the investigation, the field work in three venezuelan factories and all in all more than 50 interviews with workers, researchers and institutionally representatives between 2006 and 2009 for a PhD in political sciences about „participation in Venezuela“ at the Goethe-University of Frankfurt and a PhD in sociology at the BUAP in Puebla/Mexico.

Introducción

El proceso de cambio en Venezuela se plantea la transformación social y económica del país. Las metas en lo económico son la diversificación de la economía fuertemente dependiente del petróleo; fomentar el procesamiento ulterior de los recursos;



democratizar la producción y la tenencia de los medios de producción, así como, transformarla en formas colectivas de propiedad y de administración. Las ideas del desarrollo sustentable forman la orientación normativa de ese proceso.

En un primer momento se definió como reto, la construcción de una "economía solidaria y humanista", hoy ya se proyecta la superación de las lógicas y relaciones capitalistas y la construcción del "socialismo del siglo XXI". En enero del 2007 el presidente Chávez anunció el desarrollo y establecimiento de consejos de trabajadores en los lugares de trabajo que, junto a otros consejos (comunales, campesinos, estudiantes...), a largo plazo substituirán el estado burgués por un "estado comunal".

Cuando Chávez asumió la presidencia en febrero de 1999, el país se encontraba en una crisis estructural profunda desde principio de los años ochenta. Huída de capital y desindustrialización ocasionaron el cierre de miles de fábricas. La cuota de empleo en el sector informal subió de 34.5% en el 1980 a un 56% para el 1998 (Márquez, 2003: 264). Después del 1999 los cierres y la huida de capital siguieron por motivos políticos, generados de parte de empresarios afectos a la oposición. En una primera fase el gobierno renacionalizó las funciones centrales de la industria petrolera e intentó fomentar la industria privada nacional con créditos en condiciones favorables y medidas proteccionistas. No duró mucho hasta que se hizo evidente que el sector privado en su mayoría no estaba interesado en una democratización de las estructuras económicas y aún menos en una transformación de la economía. Los empresarios aceptaban las ayudas gubernamentales mientras al mismo tiempo saboteaban activamente a las políticas del gobierno. El sector privado no podía ser un aliado en una transformación de la economía que se enfoca en el desarrollo humano y quiere subordinar la economía a las necesidades de la sociedad y no al revés.

Las derrotas de la oposición en 2002 y 2003, causadas de manera decisiva por las movilizaciones populares, abrieron el camino para leyes, medidas y prácticas sociales que miran a una transformación estructural de la economía y van dibujando el marco de un nuevo modelo económico. El gobierno se concentró en construir un sector productivo estatal y organizar la distribución, como también en promocionar cooperativas, modelos de propiedad mixta y de cogestión. Como reacción desde abajo varias fábricas cerradas durante el "paro empresarial" fueron tomadas por sus trabajadores.

Con la orientación socialista adoptada por el gobierno venezolano en 2005 se dio inicio a la nacionalización de industrias y empresas de importancia estratégica y empresas improductivas, mientras se empezó a fortalecer la expansión del sector productivo de propiedad estatal o colectiva. La estrategia para la construcción de una economía que mira más allá de las lógicas capitalista y la democratización de los ciclos económicos está basada en la expansión y la consolidación de una economía popular, social y comunal con unidades productivas auto administradas promovidas por el Estado. La orientación surge de una estrategia de desarrollo endógeno radical: Un desarrollo sustentable basado en los propios recursos y potenciales, la administración colectiva de los medios de producción y un papel más activo del Estado en la economía. Varios modelos empresariales colectivos diferentes de cogestión y autogestión surgieron y han sido fomentados durante los últimos años. Desde el 2006 los consejos de trabajadores volvieron la orientación normativa oficial para la organización de trabajadores y empresas, aunque hasta la actualidad los consejos de trabajadores formados son muy pocos.

La economía que se quiere fortalecer ha sido llamada de diferentes maneras: economía solidaria, social, popular o comunal. Una definición o distinción clara de los términos en realidad no existe y la implementación sistemática de medidas de apoyo empezó apenas en 2004 con la creación del Ministerio de Economía Popular. En el 2007 el nombre del ministerio cambió a Ministerio de Economía Comunal (y luego a Ministerio de las Comunas). Desde entonces la práctica y el debate suelen referir en su mayoría a la economía popular, y en el contexto de construir, fomentar y consolidar la misma en las comunidades también se usa el término economía comunal. La idea de ciclos de producción y consumo comunales tiene su fundamento en Istvan Mészáros, el cual delineó ideas básicas para una transición al socialismo en su libro "Más allá del capital" (Mészáros, 1995: 759-770).

1. Cooperativas

Antes del gobierno del presidente Chávez el sector de economía solidaria en Venezuela era totalmente subdesarrollado y marginal. En febrero de 1999 había sólo unas 800 cooperativas registradas⁵⁸, las cuales sumaban alrededor de 20.000 miembros y pertenecían en su mayoría a los sectores de finanzas y de transporte (Melcher 2008). La cultura cooperativista era poco desarrollada hasta en las mismas cooperativas, y su mayoría seguía lógicas capitalistas y una orientación reformista. En los años '60 surgieron varias cooperativas agrícolas las cuales recibieron apoyo del Estado en ocasión de la reforma agraria en el 1961. Sin embargo estas cooperativas se transformaron rápidamente en su mayoría en empresas con campesinos asalariados sin participación o influencia en la toma de decisiones. El apoyo del Estado se dio bajo la óptica de control social y pacificación en el marco de la concepción del programa estadounidense "Alianza para el progreso" (Díaz, 2006: 151). Sin embargo también nacieron varias cooperativas campesinas y artesanales exitosas, especialmente en los Estados Lara, Trujillo, Falcón, Táchira, Merida y Barinas, que en parte tenían sus raíces en el trabajo político-cultural de organizaciones de izquierda.

La constitución de 1999 le asignó a las cooperativas una importancia especial. Debían servir para la creación de un equilibrio social y económico y recibir apoyo masivo de parte del Estado (Díaz 2006: 160-163). En una primera fase a partir del 2001 el gobierno se concentró en facilitar la creación de cooperativas con la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas. Entre las varias ventajas de que gozan las cooperativas,

⁵⁸ Los datos varían entre 762 (Melcher 2008) y 877 (Piñeiro 2007). El director de SUNACOOOP. En 2008, Juan Carlos Baute, dio el dato de 800-900.

son exentas de pagos para el registro oficial y otros pasos institucionales. Aquellas que cumplen con su estatuto no pagan Impuesto sobre la Renta. Las cooperativas reciben financiamiento a través de programas de microcrédito según la Ley de Microfinanzas. El acceso a créditos en condiciones favorables se organiza a través de bancos del Estado establecidos para ese fin (Banco de la Mujer, Banco de Desarrollo Económico y Social, Banco del Pueblo Soberano, Banco de Fomento Regional los Andes - Banfoandes) y de otras instituciones de financiamiento. Las cooperativas pequeñas pueden incluso conseguir préstamos exentos de intereses. Varios entes del Estado entre el 2003 y el 2008 han invertido más de 1.000 millones de dólares en cooperativas (Baute, 2009).

Hasta el 2004 la asistencia estatal se concentraba en apoyar a pequeñas cooperativas individualizadas. Eso cambió con la creación del Ministerio de Economía Popular en el 2004 (Díaz, 2006: 163). Con el objetivo de aumentar la producción nacional, especialmente substituyendo a importaciones, las cooperativas también reciben créditos en condiciones preferenciales para adquirir compañías cerradas. El conjunto de condiciones favorables condujeron a un boom de inscripción de cooperativas. Ya para la mitad de 2009, según la Supraintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACOO) había unas 274.000 cooperativas registradas (Baute, 2009). Según la evaluación de SUNACOO el 27% (73,968), eran operativas y fueron certificadas oficialmente (Baute, 2009). Sin embargo el crecimiento exuberante hizo imposible crear al mismo ritmo estructuras y mecanismos eficientes para la inspección de las cooperativas y el control del uso correcto de los apoyos gubernamentales. Hasta los trabajadores de los ministerios y las instituciones involucradas reconocen que la contabilidad de muchas cooperativas y las inspecciones de parte de la SUNACOO han sido insuficientes (Ellner, 2008). Muchas de las cooperativas fueron simplemente registradas porque eso no implica gastos; otras son empresas de propiedad individual, principalmente familiar; registradas formalmente como cooperativas para acceder a las condiciones favorables. Otras más sólo existieron en el papel y hubo malversación de los fondos.

De las cooperativas operativas en el 2008 el 49.38% trabajaban en el sector de servicios, principalmente turismo, servicios a empresas, limpieza, mantenimiento industrial y peluquerías. Un 25.3% eran cooperativas productivas, principalmente en el sector de la agricultura, ganadería, pesca, manufactura e industria. Otro 11,48% correspondía a cooperativas de transporte y 7.64% a bancos comunales (SUNACOO2008). Sin contar los bancos comunales, la unidad financiera de los consejos comunales, que asume la figura jurídica de cooperativa sin crear ninguna fuente de trabajo, en las 62.000 cooperativas restantes había un total de 2.012.784 personas trabajando, alrededor del 13% de la población económicamente activa.

La estrategia de creación de cooperativas no está libre de contradicciones. Existe el riesgo que en algunas áreas se desregularicen y flexibilicen las condiciones de trabajo a través de cooperativas. Algunos sectores sindicales temen también que la masificación de cooperativas oscurezca la relación entre empleador y empleados (Ellner, 2008). Además el hecho de tener muchos dueños en lugar de uno, no produce cambios fundamentales en la forma de operar capitalista (competición, explotación y eficacia capitalista etc.), aunque al mismo tiempo significa generalmente una mejora de las condiciones de trabajo, por el hecho de que no hay una dirección vertical del trabajo. Pero puede también llevar a los socios de la cooperativa a pensar en lógicas empresariales. Esto llevó a críticas con respecto a la propiedad de medios de producción en manos de los trabajadores (cogestión). Así que especialmente en las empresas de propiedad mixta (estado/cooperativa de trabajadores) los mismos trabajadores pasaron a rechazar modelos en los cuales los medios de producción sean propiedad de los trabajadores. O como lo dijo un obrero de la fábrica de válvulas ocupada y

expropiada Inveval: “No hemos sacado a un capitalista para que surjan 60 capitalistas”.

La idea inicial de que las cooperativas llegaran automáticamente a “producir para la satisfacción de las necesidades sociales” y que la solidaridad interna de las cooperativas, basada en la propiedad colectiva, “se extendiera de manera espontánea en las comunidades locales”, se reveló falsa. La mayoría de las cooperativas siguieron la lógica del capital. Se concentraron en maximizar sus ganancias sin apoyar las comunidades adyacentes, muchas se negaron a integrar nuevos miembros a la cooperativa, para así ganar más, y algunas cooperativas hasta se concentraron en producir para exportar en lugar de satisfacer primero intereses regionales (Piñeiro, 2010).

Los obstáculos y problemas más importantes para un funcionamiento exitoso de cooperativas son la orientación “capitalista” de sus miembros, la inaptitud y la intervención del personal institucional enviado para el apoyo o el acompañamiento y la falta de conocimiento sobre procesos de trabajo y administrativos de parte de los trabajadores (Melcher, 2008). En un análisis empírico de 12 cooperativas Piñeiro (2007) establece que la cohesión social de las cooperativas es debilitada por conflictos internos, los cuales tienen su origen principalmente en la falta de experiencia respecto al manejo de las relaciones sociales y de las tareas administrativas. Además, esas fallas y los conflictos son potenciados por la falta de mecanismos colectivos de supervisión.

La mayoría de las cooperativas se integró al mercado capitalista. Casi lo mismo pasó también con la mayoría de cooperativas creadas por la Misión Vuelvan Caras (MVC) desde el 2005, un programa de formación laboral, organizativa, socio-política y productiva para promocionar formas colectivas de economía. Para la formación de los participantes de la MVC se crearon más de 100 Núcleos de Desarrollo Endógeno (NUDES). Los NUDES también asumieron la función de crear redes de cooperativas como una especie de vivero para una economía que mira a superar lógicas capitalistas. En comparación con la meta inicial el programa no resultó totalmente exitoso. Hasta su reestructuración en el 2007 MVC formó unas 800.000 personas y fundó 10.000 cooperativas. La meta inicial era un 50% más alta. La idea inicial de crear cadenas productivas basadas en las comunidades no tuvo mucho éxito, muchas cooperativas tenían una formación ineficiente.

Frente a ese conjunto de experiencias la SUNACOOOP empezó a trabajar de manera estrecha con las organizaciones y los Consejos Comunales, para promover cooperativas comunales que asuman tareas de servicios. Sin embargo aunque buena parte de las cooperativas estén mal manejadas ni son cooperativas en realidad, muchos simpatizantes del proceso bolivariano opinan que a medio término el sector cooperativo se consolidará. El índice de éxito de las cooperativas puede aparecer bajo, pero el número total de cooperativas operativas representa un aumento enorme en comparación con 1998. El gobierno subraya además el alto valor de la experiencia y, por ello, no considera que los esfuerzos hayan sido una mala inversión. La creación de un gran número de pequeñas empresas, aunque estas no sigan la filosofía cooperativista, de por sí ya representa cierta “democratización de capital” en el marco del mercado venezolano que se caracteriza por ser extremadamente monopolista y oligopólico (Ellner, 2008).

2. Empresas Recuperadas

Durante y después del “paro patronal” en 2002/2003, los trabajadores tomaron varias empresas pequeñas y medianas para reclamar el pago de los salarios caídos o para impedir el cierre. Al inicio el gobierno relegó los casos a los tribunales laborales hasta que empezó en 2005 con expropiaciones (Ellner, 2006: 85). Aunque la posibilidad de expropiaciones es parte de la constitución en vigor

desde el año 2000, hasta finales de 2005 hubo pocas expropiaciones. La primera fue la fábrica de papel Venepal (ahora Invepal), en enero de 2005. A finales de abril siguió la Constructora Nacional de Válvulas (CNV, ahora Inveval), que producía principalmente para la industria petrolera (Azzellini, 2009: 181-183). A partir de julio 2005, el gobierno comenzó a prestarle atención a las empresas cerradas y desde entonces más y más empresas han sido expropiadas. Según la constitución los dueños son indemnizados pagando el valor de mercado. Sin embargo en la mayoría de los casos los pasivos laborales, sociales y de impuestos acumulados con los años y hasta créditos y apoyos gubernamentales desviados ilegalmente llevan a que no haya indemnización alguna que pagar.

En 2005/2006 el clima político para tomas de empresas cerradas o improproductivas era muy favorable. Después de las victorias de las fuerzas bolivarianas respecto al golpe del 2002, al paro patronal y al referéndum en contra de Chávez en agosto del 2004, todas basadas en una automovilización popular masiva, la oposición estaba a la defensiva. La necesidad de aumentar la producción nacional y las tomas de empresas coincidieron. La presión y las recuperaciones "desde abajo" encontraron un eco "desde arriba". En julio de 2005, Chávez declaró en su programa televisivo Aló Presidente que unas 136 empresas estaban siendo evaluadas para una eventual expropiación. Chávez leyó en voz alta varias listas: empresas que ya estaban en proceso de expropiación, empresas cuya expropiación iba a ser examinada y una última lista de empresas parcialmente paralizadas o cerradas. En total 1,149 empresas en todo el país.

Chávez hizo un llamado al pueblo de que reportara otras empresas cerradas y haciendo referencia a una planta procesadora de pescado anunció: "Si los empresarios no quieren abrirla, habrá que expropiarla y la abrimos nosotros".⁵⁹ La Ministra del Trabajo María Cristina Iglesias llamó a los sindicatos, trabajadores y ex-trabajadores de estas empresas a recuperarlas. La UNT (Unión Nacional de Trabajadores) declaró apoyar la postura del gobierno y anunció la ocupación de 800 empresas cerradas.

Sin embargo el número total de empresas tomadas, expropiadas y adquiridas por el Estado se quedó muy por debajo de las 800 anunciadas. Esto indica una cierta contradicción entre la demanda correcta de darle prioridad a procesos desde abajo y el nivel existente de organización e iniciativa de los trabajadores. Evidentemente, ni los trabajadores tienen la fuerza, el nivel de organización y de conciencia para hacer las tomas; ni las instituciones estatales tenían suficiente compromiso para promover y apoyar las medidas anunciadas. Chávez parecía casi el único en el alto gobierno promoviendo y apoyando tomas de empresas por parte de los trabajadores. Sin embargo el apoyo del Estado es fundamental. Casi la totalidad de las empresas recuperadas o expropiadas tiene maquinarias obsoletas y necesita de grandes inversiones para encaminar una producción eficiente. A parte del sector privado, solo el Estado dispone de tales cantidades de capital. Sin el apoyo del Estado las fábricas tienen que competir en el mercado capitalista y adoptar sus reglas.

Ni siquiera la UNT siguió su propia política anunciada de toma de 800 empresas. Por un lado la identificación con el trabajo industrial, aparte de algunas zonas con tradición obrero-industrial, no es fuerte en Venezuela. Por el otro lado la tradición sindical en Venezuela se concentra en luchas salariales. Las ocupaciones nacen de situaciones defensivas, primariamente motivadas por la preservación del puesto de trabajo. La radicalización de las prácticas y una reflexión más profunda suelen pasar después de la toma.

Sin la presión desde abajo, las iniciativas del presidente se quedaron atascadas en el aparato burocrático. Además, la mayoría de los gobernadores venezolanos no apoya las políticas progresistas del gobierno central. La mayoría de las expropiaciones son el resultado de la presión a instituciones del Estado mediante ocupaciones y movilizaciones. Durante mucho tiempo no existió una

⁵⁹ V. RNV 18 de julio 2005.

política definida para las expropiaciones en el sector productivo. Recién desde la mitad del 2008 se empieza a observar, por lo menos en el sector de producción de alimentos, una política sistemática de expropiación.

Como demuestra el caso de Sanitarios Maracay, contradicciones y puntos de vista diferentes atraviesan el gobierno y sus instituciones, así como a los trabajadores. La empresa, propiedad del empresario opositor Álvaro Pocaterra, fue cerrada por su dueño el 14 de noviembre de 2006 y ocupada el mismo día por 550 trabajadores.⁶⁰ La planta empezó la producción de equipos sanitarios bajo control de los trabajadores que demandaban la expropiación y la nacionalización. Querían incorporar sus productos vendiéndolos a precios solidarios en la vecindad, para instalar los baños de las casas construidas en el marco de programas estatales y locales de vivienda.

A pesar de la capacidad organizativa de los trabajadores para administrar la empresa ellos mismos y la fuerte movilización del Freteco (Frente Revolucionario de Trabajadores de Empresas en Cogestión y Ocupadas) el ministro del trabajo en ese momento, Ramón Rivero, trotskista declarado y proveniente de la FSBT (Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores y Trabajadoras, antes FBT –una corriente moderada dentro de la UNT), anunció públicamente que la empresa no era de “interés nacional” y por eso no sería nacionalizada.⁶¹ La UNT-CCURA en Maracay organizó entonces un día de paro y cortes de carreteras el 22 de mayo de 2007, con la participación de unos 3,000 trabajadores de 120 empresas, los cuales interrumpieron las arterias de tráfico principales de la ciudad de las cinco a las once de la mañana, en solidaridad con la lucha de Sanitarios Maracay. Alertada por esas acciones, la Comisión Social de la Asamblea Nacional emitió una petición al presidente Chávez y al Ministerio para las Industrias Ligeras y Comercio (MILCO) de expropiar, por decreto, a Sanitarios Maracay y pasarla a gestión de los trabajadores.⁶² Al mismo tiempo, el entonces ministerio del trabajo firmó un contrato separado con el dueño y los empleados, sacando de facto de la fábrica a los demás trabajadores. De manera sorpresiva Chávez anunció en diciembre 2008 que había que nacionalizar Sanitarios Maracay y llegar a un acuerdo con los trabajadores. Sin embargo hasta mitad del 2010 la situación no había cambiado.

3. Empresas de Producción Social, Propiedad Social o Producción Socialista

Con las Empresas de Producción Social (EPS), en el 2005 Venezuela creó una nueva forma de empresa, que inicialmente debía ser el fundamento de la transición hacia un modelo socialista de producción. Lo central aquí no es la forma de propiedad, sino el actuar de las empresas: tanto cooperativas, empresas del Estado, empresas mixtas como aún empresas privadas pueden ser EPS. Las EPS tienen que valorar más el beneficio social que el beneficio privado y, orientar su producción hacia las necesidades sociales en vez de guiarlas a lógicas de comercialización y de acumulación capitalista.

Sin embargo, no hay definición oficial y universalmente válida de qué es una EPS. Diferentes instituciones del Estado manejan diferentes conceptos; como consecuencia, por ejemplo, las EPS formadas por la petrolera estatal PdVSA (Petróleos de Venezuela S.A.), tienen que pagar una porción de sus beneficios a un fondo, del cual PdVSA financia proyectos en las comunidades. Un modelo que se parece más a un impuesto adicional, que a una integración con las comunidades. Muchas empresas que en realidad no cumplían con los criterios de las EPS también se registraron como EPS para aprovechar las ventajas ofrecidas

⁶⁰ V. *Aporrea*, 19 de noviembre 2006.

⁶¹ V. *FRETECO*, 1 de junio 2007.

⁶² V. *Aporrea*, 26 de mayo 2007.

por el Estado (Díaz, 2006: 157-158). A partir de la segunda mitad del 2007 ya no se fundaron nuevas EPS en expectativa de las nuevas formas empresariales que se iban a crear a partir de la reforma constitucional que al final fue rechazada en un referéndum a finales del 2007. Desde el 2007 el término EPS es usado refiriendo a Empresas de Producción Socialista o Empresas de Propiedad Socialista, sin que existan criterios exactos oficialmente definidos.

Como parte del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 está planificado abrir más de 200 fábricas socialistas. La mayoría son construidas por Bielorrusia, China, Irán, Rusia y Argentina, incluyendo transferencia de tecnología y conocimiento. La idea es fortalecer la independencia y soberanía de Venezuela construyendo una red nacional de producción que reduzca importaciones y la dependencia al extranjero. Hasta septiembre de 2008 ya operaban 31 fábricas socialistas (14 de leche, 4 de materiales plásticos, 10 de maíz, y 3 de autopartes), y a finales del 2009 ya eran unas 70-80 fábricas operativas (Piñeiro, 2010). Los trabajadores de esas fábricas son escogidos por los Consejos Comunales, mientras las instituciones ponen los trabajadores especializados requeridos y prestan la formación para los demás. La administración debería ser transferida poco a poco a manos de los trabajadores y las comunidades organizadas. Sin embargo en muchos casos las instituciones y las gerencias de las empresas no hacen muchos esfuerzos para organizar este proceso y preparar a los trabajadores.

Desde el 2008 el gobierno promueve la construcción de empresas de propiedad social y de producción socialista en las comunidades. Entre las actividades que interesan a estas empresas son los servicios locales, la distribución de bombonas de gas o la creación de líneas de transporte, y también tareas productivas. Son empresas de "propiedad social directa", o sea propiedad social administrada directamente por las comunidades y trabajadores. En las nuevas EPS los trabajadores provienen de las mismas comunidades, y son las comunidades a través de los Consejos Comunales las que deciden cuales empresas se necesitan, que forma organizativa tienen y quien va a trabajar en ellas.

4. Cogestión, autogestión y control obrero

El término cogestión se refiere a la participación de los trabajadores en la administración de sus empresas. Dado que hasta el momento, la cogestión no tiene base legal hay diferentes modelos que han sido discutidos y aplicados. La cogestión surgió "desde abajo" en las compañías eléctricas del Estado durante el paro patronal. Su temporada de mayor impacto y apoyo desde el gobierno fue en 2005-2006, cuando fue introducida en algunas empresas del Estado y otras de propiedad mixta (Estado/cooperativa de empleados). Las empresas consideradas "estratégicas", como PdVSA, fueron excluidas. De acuerdo a la argumentación oficial esas empresas no podían ser "dejadas" en manos de los trabajadores a causa de su gran importancia. Los partidarios de un control obrero al contrario argumentan que la importancia estratégica es más bien un punto a favor de una amplia cogestión. Durante el paro petrolero PdVSA fue abandonada por la administración y puesta a trabajar otra vez por los trabajadores.

A causa de la falta de una ley y de los diferentes modelos de cogestión aplicados, se produjeron conflictos en algunas empresas. No obstante los problemas que puedan surgir, la falta de un marco jurídico también hizo posible que surgieran, de manera orgánica, diferentes modelos –correspondiendo al nivel de lucha y de conciencia de los trabajadores y de las situaciones específicas. Con la existencia de una ley esa diversidad hubiese sido muy probablemente víctima de la regulación estatal.

Con el programa fábrica adentro creado en el 2005 el gobierno intentó fomentar modelos de cogestión en el sector privado. Empresas privadas con problemas económicos, aquellas que no optimizan sus niveles de producción,

recibieron acceso a créditos con intereses muy bajos, subsidios del Estado y apoyo en formación laboral si llegaban a un acuerdo con sus trabajadores sobre la implementación de un modelo de cogestión, que le diera a los trabajadores participación en la administración, la junta directiva y las ganancias de la empresa. Además, la empresa tiene que transferir una parte de sus ganancias (5-15%) a un Fondo de Transformación Industrial; no se le permite despedir trabajadores y debe crear nuevos empleos.

Hasta finales del 2006, 1,520 empresas habían entrado al programa; de las cuales 847 ya tenían sus proyectos aprobados, habían recibido créditos y empezado a implementar los acuerdos. De estas empresas, 69 se encontraban cerradas anteriormente, mientras las demás aumentaron su capacidad de producción. En total presentaron 268 proyectos nuevos para la sustitución de importaciones.⁶³ Una mirada más detallada revela que en la mayoría de los casos los trabajadores no ganaron ninguna participación real en los procesos de toma de decisiones sino solamente una participación minoritaria en la propiedad, mediante cuotas individuales de propiedad o a través de la participación minoritaria en una cooperativa de trabajadores. Eso arrastra los trabajadores a una lógica empresarial sin darles una participación real en la toma de decisiones. Así que los trabajadores no tienen ninguna posibilidad de decidir sobre el trabajo o la producción, mientras al mismo tiempo comparten con el dueño principal el interés de producir más valor agregado. Contabilizar casos como éste bajo el techo de la cogestión ayuda seguramente a aumentar la cantidad de fábricas en cogestión en las estadísticas; sin embargo no aporta nada a una transformación de las relaciones de producción en un sentido socialista.

Aquí se evidencia también el dilema de la cogestión. Mientras muchos empresarios y, en gran parte también, la administración de las empresas del Estado, ven la cogestión en la lógica de un pacto social para evitar conflictos, crear puestos de trabajo y aumentar la producción, muchos trabajadores, y una parte de las instituciones, la ven como un paso a una transformación de futuro control obrero de las empresas en el marco de un modelo socialista.⁶⁴

Obviamente el proceso de democratización de estructuras empresariales no se da con armonía y en numerosas empresas del Estado no hay cogestión. De igual manera en las fábricas expropiadas, ocupadas anteriormente, se dan conflictos sobre la introducción de un modelo de gestión y problemas en su aplicación. Ejemplo de ello son las dos primeras empresas expropiadas: Invepal e Inveval. Ambas pasaron a un modelo del 51% de propiedad del Estado y 49% en manos de una cooperativa de trabajadores. Alcasa, la segunda fundidora de aluminio más grande de Venezuela, representa un campo de prueba para la implementación de la cogestión por parte del gobierno y un ejemplo de los problemas que se dan. A causa de las experiencias y del rechazo de parte de los trabajadores desde el 2007 la cogestión ya no es impulsada por el gobierno.

5. La fábrica recuperada Inveval: planta pequeña, gran conciencia

La fábrica Inveval, en Carrizal, Miranda, fue la segunda expropiación de fábrica y se hizo el 27 de abril 2005. La planta perteneció anteriormente al ex-presidente de PdVSA, hoy en día líder opositor, Andrés Sosa Pietri. La fábrica produce válvulas que son usadas principalmente en la industria petrolera y, en menor medida, en los ingenios azucareros, industria papelera y sistemas hídricos. La planta fue cerrada por su dueño durante el paro patronal de diciembre 2002/enero 2003; luego el dueño quiso reestructurar y reabrir la fábrica sin pagar los salarios caídos, reduciendo salarios y nómina, sin pagar liquidación. Los trabajadores rechazaron las medidas: 63 de los 120 ocuparon la fábrica. El Ministerio de Trabajo decidió a favor de los trabajadores despedidos y ordenó el

⁶³ V. *VTV*, 20 de diciembre 2006.

⁶⁴ V. *Rebelión*, 26 de abril 2005.

reenganche y el pago de salarios caídos. El dueño no acató la decisión. A finales del 2004 la situación parecía sin salida y los trabajadores abandonaron la ocupación. Sin embargo, después de la expropiación de Venepal se reanimaron. Sosa Pietri empezó a sacar maquinaria de la fábrica. Los trabajadores reocuparon la planta a mediados de febrero del 2005, hasta que el 27 de abril del 2005 fue finalmente anunciada su expropiación (Azzellini/Ressler, 2004; Cormenzana, 2009: 27-43).

6. De la expropiación a la cogestión

Lo que en un principio pareció la solución a los problemas se reveló como un desplazamiento de la lucha de clases al nivel de confrontación con las instituciones. Mientras los trabajadores, animados por la postura de Chávez a favor de un control obrero, intentaron definir un modelo de control obrero, la burocracia de los ministerios hizo de todo para impedirlo. El MINEP, y más tarde el MILCO (Ministerio de industrias ligeras y comercio) no estuvieron a la altura de las tareas de organizar la producción y el funcionamiento de las fábricas. Eso tuvo su comienzo con que la fundidora Acerven, que pertenecía a la CNV y se encuentra en otro lugar, no fue expropiada y sigue siendo propiedad del dueño anterior. Sin la fundadora Inveval no puede producir válvulas, sino sólo llevar a cabo mantenimiento y reparaciones. Las instituciones nunca cumplieron con los frecuentes llamados a la expropiación. Ni la orden de Chávez de expropiar Acerven a mediados de 2008 fue acatada por las instituciones. Apenas el 4 de mayo de 2010 la Asamblea Nacional declaró de utilidad pública e interés social los bienes muebles e inmuebles de Acerven, la condición necesaria para la expropiación.⁶⁵

Inveval hubiese tenido que resumir la producción en agosto 2005. Sin embargo los trabajadores empezaron a recibir un sueldo mínimo de parte del Estado apenas a partir del 1 de julio del 2005.⁶⁶ Y cuando representantes del MINEP presentaron su propuesta de cogestión, fue rechazada por los trabajadores de Inveval. La mayoría trabajadora en la directiva y administración de la empresa, prometida por Chávez, no figuraba en la propuesta, según la cual los directores iban a ser nombrados por el Estado. Después de controvertidas negociaciones, trabajadores y Estado, firmaron un acuerdo sobre la cogestión en agosto 2005. En éste la administración de la fábrica quedaba en manos de la asamblea obrera que elegía a tres de los cinco miembros de la junta directiva, incluyendo al presidente. A parte de los dos miembros estatales de la junta directiva (los cuales de hecho nunca se hicieron presentes), ningún otro personal del Estado hacía parte de la fábrica. Todas las decisiones importantes que afectan la fábrica se iban a tomar en la asamblea semanal de la fábrica. Decisiones de un alcance más amplio tenían que ser aprobadas por el ministerio. Los trabajadores aceptaron el modelo de propiedad mixta (51% del Estado y 49% propiedad de una cooperativa de trabajadores) aunque en un primer momento lo rechazaron considerándolo también un modelo capitalista.

Aún así, no fue hasta diciembre del 2005 que los trabajadores de Inveval recibieron oficialmente las llaves de la planta. Como parte de la cogestión, el Estado puso 6 mil millones de Bolívares para financiar la re-apertura de la fábrica. Hasta octubre del 2006 se recuperó la infraestructura completa y parte de la maquinaria e Inveval finalmente empezó con trabajos de mantenimiento de válvulas industriales. Intentos de producir válvulas en otras fundadoras privadas no tuvieron mucho éxito. Las empresas privadas formaron en su mayoría un frente en contra de Invepal y rehusaron la producción o entregaron válvulas defectuosas.

⁶⁵ V. *Aporrea*, 4 de mayo 2010.

⁶⁶ V. *Aporrea*, 8 de julio 2005.

La asamblea de trabajadores de Inveval decidió, desde el inicio, un aumento salarial e introducir la jornada laboral de 7 horas. A partir de la 16:00 hrs, varias misiones educativas entran a la fábrica y dan a los trabajadores, así como también a los habitantes de las comunidades aledañas, cursos de primaria y secundaria. Algunos trabajadores hasta se alfabetizaron a través de las misiones o absolvieron su primaria. Otros absolvieron la Misión Ribas o Misión Sucre y algunos toman curso por las tardes en universidades. En total 37 de 63 trabajadores están en formación educativa. Además hay una oferta continua de talleres socio-políticos, técnico-productivos y administrativos en la misma fábrica, organizados por los trabajadores mismos o con el apoyo del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). La formación mira hacia un avance en el desmantelamiento de la división social del trabajo. Ya en el 2006 los únicos con tareas definidas de manera estricta eran el presidente, los demás miembros de la junta directiva y los coordinadores de las áreas de producción y administración. Aunque las tareas se asignan según las capacidades, como aseguran los trabajadores.

7. De la cooperativa a la fábrica socialista

Los trabajadores de Inveval intentaron administrar la fábrica ellos mismos y regirse por lógicas no capitalistas con la nueva estructura durante dos años. Sin embargo se dieron cuenta que eso era imposible siguiendo el modelo de Sociedad Anónima. Durante años, los trabajadores de Inveval tuvieron que luchar contra el burocratismo de PdVSA para conseguir que ésta les comprara válvulas y les encargara la reparación y mantenimiento de una parte de las válvulas que poseen. Hubo conflictos con MILCO alrededor de la materia prima y continúa una lucha contra la gerencia de la Empresa de Producción Social (ATEPS) de Intevep, que intenta apoderarse de la empresa. Mientras tanto, los trabajadores altamente politizados rechazan ser copropietarios de la fábrica, evaluando la transformación que hubo de los trabajadores propietarios como un error.

La existencia de una junta directiva conformada por cinco miembros generó descontento. La separación de las áreas de trabajo y de decisión aumentó la apatía entre los trabajadores y, un aislamiento de la junta directiva. El marco jurídico al mismo tiempo hizo imposible que la fábrica sea administrada directamente por los trabajadores. Y los mismos trabajadores se dieron cuenta como la situación de ser dueños los empujaba hacia lógicas capitalistas-empresariales. La cooperativa no era solo socio en la fábrica si no también responsable de las deudas. Los trabajadores relatan que empezaron a adoptar una lógica que significaba vivir para trabajar y pagar el crédito.

Así, los trabajadores de Inveval asumieron la propuesta hecha por Chávez en enero 2007 de profundizar la revolución a través de la conformación de consejos de trabajadores y, decidieron inmediatamente elegir un consejo de fábrica formado por 32 miembros. En el consejo, conformado por voceros de todos los departamentos y otros trabajadores voluntarios, ahora discuten todas las cuestiones que anteriormente sólo eran conversadas por cinco miembros de la junta directiva. En el consejo han creado varias comisiones: existe una de socio-política, otra de finanzas y administración, responsabilidad y seguimiento, disciplina, aspectos técnicos y servicios. Cada comisión presenta informes de trabajo, propuestas, etc., al consejo. En su propuesta de fábrica socialista Inveval propuso un nuevo modelo de propiedad para la fábrica: propiedad social al 100%, al mismo tiempo que la fábrica sea manejada al 100% por los trabajadores. Desde la mitad de 2008 los trabajadores ya no son copropietarios a través de la cooperativa. La fábrica es al 100% propiedad social y está bajo control obrero. Los trabajos y cargos en la fábrica son rotativos y cualquier cargo es revocable por la asamblea de los trabajadores, que funge como la autoridad más alta. El sueldo es igual para todos en Inveval. Así los trabajadores de Inveval transformaron con éxito un modelo de cogestión en control obrero.

Inveval ahora se está moviendo hacia el desarrollo de un modelo de fábrica socialista, empezó con una integración a INAFA, fábrica productora de piezas de metal (que también fue expropiada), formando un consejo de fábricas juntos con 32 voceros de Inveval y 26 de INAFA. Los trabajadores propusieron un modelo de distribución, según el cual las válvulas no entran al mercado, ni son vendidas, sino son entregadas gratis a las empresas del Estado y de Propiedad Social. En cambio el Estado les pagaría lo que ellos definen como necesario para cubrir sus necesidades, garantizando una inversión en las comunidades aledañas. Al mismo tiempo los trabajadores de Inveval se coordinan e integran con los Consejos Comunales de las comunidades, para construir un gobierno comunitario desde abajo.

Los problemas con las instituciones siguen vigentes y hubo retrasos de meses en los pagos de financiamientos asignados. La tenacidad, organización y la formación política de los trabajadores hizo posible llevar una fábrica bajo control obrero no obstante todas las resistencias y los obstáculos institucionales y de las empresas de capital privado. Así que es muy probable que los trabajadores de Inveval sigan, aunque lentamente, imponiéndose. Una señal de eso es que la expropiación de la fundidora firmada por Chávez en agosto del 2008 por fin empezó a encaminarse con la declaración de Acerven como de utilidad pública e interés social.

8. Alcasa, aluminio y resistencia al cambio

Alcasa, en Ciudad Guayana, en el Estado de Bolívar, es parte del conglomerado industrial estadual CVG (Corporación Venezolana de Guayana) formado por 15 empresas de industria pesada y pertenece al MIBAM (Ministerio de Industrias Básicas y Minas). El gobierno decidió implementar una cogestión modelo en Alcasa. A mediados de febrero 2005, la asamblea de accionistas nombró al sociólogo y ex-guerrillero marxista Carlos Lanz director de Alcasa. Lanz, que había sido propuesto por Chávez, empezó inmediatamente con una amplia cogestión. La meta, a parte de la democratización de la empresa, era volverla otra vez productiva, después de que había sido llevada a la ineficacia y hundida en deudas durante los últimos 18 años, para así preparar su privatización. Según Lanz la cogestión que se iba a implementar era una cogestión revolucionaria, la cual mira también a un cambio de las relaciones capitalistas de producción y al control obrero de la compañía. Entre los obreros había un grupo pequeño a favor de la cogestión, la mayoría no tenía idea de la cogestión.

9. La cogestión revolucionaria

La asamblea de los trabajadores en Alcasa fue instalada como instancia más alta con respecto a decisiones internas, decidió sustituir los directores de departamento y tener un aumento salarial para los trabajadores del 15%. 15 días después de la llegada de Carlos Lanz, los directores de departamento fueron substituidos por otros elegidos en la asamblea de los trabajadores del departamento, que además, reciben el mismo salario que sus compañeros. Se implementaron asambleas departamentales y de planta, en los departamentos se instalaron ternas directivas electas, mesas técnicas y se eligieron voceros en todos los departamentos (un vocero por cada diez trabajadores). Todos los cargos pueden ser revocados por la misma asamblea que los eligió. Así los departamentos empezaron a decidir de manera colectiva desde abajo sobre la organización del trabajo y las inversiones productivas.

Varias misiones educativas fueron traídas a la planta de parte de los trabajadores y se montó un centro de formación política e ideológica en la misma, la Escuela de formación Negro Primero. Los trabajadores de Alcasa reciben allí cursos de formación. La escuela se transformó en un centro de debate y

organización a favor del control obrero y consejos de trabajadores. Desde el 2007 está también ofreciendo estudios universitarios, organizados en conjunto con la "Universidad Obrera", un proyecto de la Universidad Bolivariana de Venezuela que mira a ampliar y sistematizar el conocimiento generado en la praxis.

Alcasa se convirtió en una EPS y ha comenzado a apoyar la construcción de cooperativas para la ulterior elaboración del aluminio producido. En noviembre del 2005, la asamblea de los accionistas eligió una nueva junta directiva. De los cinco miembros de esta junta (aparte de Carlos Lanz) tres vienen de la CVG y dos son empleados de Alcasa. Entre los suplentes de los miembros de la junta directiva, hay también dos miembros de la población local organizada; un profesor de la Universidad Bolivariana y un economista.⁶⁷ Los que pensaban que Alcasa estaba condenada al fracaso, tuvieron que rectificar. La producción aumentó en seguida 11%.⁶⁸ Además en el 2005-2006 Alcasa pagó toda la deuda acumulada en salarios y pensiones caídas. En julio de 2006, Carlos Lanz puso su cargo de director de fábrica a elección y obtuvo 1,800 de 1,920 votos. A finales de 2006 Alcasa y el sindicato de los Alcasianos, Sintralcasa, firmaron un nuevo contrato colectivo. El contrato contemplaba la construcción de consejos de trabajadores en la fábrica. Según el plan, varios departamentos de la empresa tenían que presentar sus ideas, bajo las cuales los mismos trabajadores desarrollarían o escogerían su modelo.⁶⁹

El nuevo departamento de cooperativas apoyó el proceso organizativo de las cooperativas trabajando en Alcasa llegando a la formación de 12 grandes cooperativas. Todos los trabajadores de cooperativas recibieron acceso a los mismos servicios adentro de la planta que los trabajadores de nómina, incluyendo el comedor, transporte y estructuras recreativas. Las cooperativas no tuvieron que entrar ya a una competencia abierta con las empresas privadas para obtener contratos con Alcasa, sino que los diferentes departamentos se comprometieron a favorecer las cooperativas. Todo eso hasta se fijó en acuerdos firmados por los responsables. Este trabajo sin embargo respondió a un esfuerzo del departamento de cooperativas. La formación socio-política general de los empleados de administración fue desatendida. Se preparó la inclusión de todos los trabajadores subcontratados y los de las cooperativas a la nómina fija de Alcasa.

Sin embargo, el modelo no funcionó tan bien como se veía en papel. La idea de tener tres directores por departamento, en vez de uno, no resultó muy efectiva; dado que muchas veces fue demasiado problemático juntarlos a todos a causa de diferentes turnos o hasta por rivalidades. Mientras tanto las corrientes sindicales de izquierda ganaron en las elecciones sindicales internas los departamentos productivos; los antiguos representantes sindicales, comprometidos con prácticas de vieja índole (con nexos con el ex partido de gobierno Acción Democrática, negociando puestos de trabajo, cuotas de negocios, corrupción y venta ilegal de aluminio) ganaron la mayoría en varios departamentos administrativos.

10. La derrota de la cogestión: causas y perspectivas

Cuando Carlos Lanz, en Mayo 2007, dejó Alcasa, el proceso de cogestión sufrió un serio golpe. El nuevo presidente de Alcasa no mostró mucho interés en la cogestión, que veía más bien como una pérdida de tiempo de trabajo. Que con Lanz no se fijaran unos nuevos estatutos para la fábrica para que el proceso hacia la cogestión fuera lo más abierto posible, resultó ser una desventaja bajo el

⁶⁷ V. *Prensa Alcasa*, 24 de noviembre 2005.

⁶⁸ V. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america, de agosto el 19 de 2005.

⁶⁹ V. *Prensa Alcasa*, 22 de febrero 2007.

nuevo director el cual simplemente dejó de respetar las decisiones de las mesas de trabajo. La participación activa de los trabajadores bajó muy rápido. En 2008 ya sólo 4 departamentos (en el área de producción), de los 17 departamentos que tiene la planta, mantenían mesas redondas de trabajadores. La formación de los Consejos de Trabajadores nunca se dio. La productividad de Alcasa se desplomó y en 2007 las pérdidas alcanzaron los 180 millones de dólares. La mayoría de los trabajadores sin embargo no se movilizó a favor de la cogestión o de los consejos. ¿Como es que un proceso relativamente avanzado pudo derrumbarse tan rápido? Una razón importante está en los intereses en juego:

"Desde hace décadas, las industrias básicas y de minería de Venezuela han sido plagadas de redes clientelares –entre capitales extranjeros, clanes rentistas regionales y una elite de trabajadores privilegiados – operando en algo parecido a un paraíso de ‘libre robo’. Antes de 1998, el Estado oligárquico tenía poco interés en intervenir en esta situación. Después de 1998, el brazo del Estado no fue suficientemente fuerte para darle vuelta decisiva a la dominación clientelar del sector. [...] En este contexto, una transición a nuevos modelos de gestión participativa evidentemente es difícil de lograr" (Blankenburg, 2008: 20-21).

Lo que se mantiene en la fábrica es la escuela de formación política *Negro Primero*, financiada por Alcasa y manejada por un conjunto de trabajadores en favor del control obrero. Según su evaluación, uno de los errores centrales durante la gestión de Lanz en Alcasa, había sido no cambiar a la mayoría de directores y empleados en la administración. Cuando Lanz dejó la fábrica, estos regresaron a sus prácticas corruptas habituales. Así la nómina de trabajo de Alcasa creció de 2,700 a casi 3,300, pero sólo unos 60 eran ex-miembros de cooperativas. Los empleados de la administración y el sindicato usaron su influencia para integrar amigos y familiares. En algunos departamentos hasta se reeligieron los antiguos jefes corruptos.

La situación tampoco mejoró con otro cambio de presidente en abril del 2008. Ya en octubre del 2008, las relaciones entre los trabajadores organizados a favor de la cogestión y el presidente, se habían roto. El presidente inició una política para sacar las cooperativas de Alcasa y trató de evitar la concreción de los proyectos sociales elaborados por los trabajadores en 4 comunidades (por ejemplo, reparación de escuelas), financiados por el fondo social de Alcasa, creado por orden de la CVG.

Sin embargo las experiencias con la cogestión no han sido en vanas, como explica el trabajador Osvaldo León:

"La cogestión tuvo grandes enseñanzas y tiene ganancias. El solo hecho de que centenares de trabajadores ocuparan el proceso de la transformación de Alcasa es sumamente importante. El hecho de que opinaban en asamblea y que discutían directamente con la dirección de empresas, que no sucedió nunca en esta fábrica también es una enseñanza importante. No funcionaron las mesas de trabajo y ese cerco burocrático hizo que la cogestión esté hasta cierto punto paralizada... pero con grandes experiencias, con grandes avances. Los trabajadores aprendieron que era posible administrar y controlar todo el proceso productivo. Una gran enseñanza!!! Cuando se decía que era imposible ¿no?".

Los trabajadores organizados a favor de la cogestión en Alcasa han desarrollado un amplio trabajo en la región. Están coordinados con los trabajadores de otras fábricas, sindicatos de maestros, *Consejos Comunales*, organizaciones estudiantiles, cooperativas y EPS. Han apoyado de manera intensa la lucha de los trabajadores de la siderúrgica Sidor para la nacionalización y,

desde la nacionalización, apoyan a los trabajadores de Sidor en desarrollar un modelo de cogestión. Bajo la mesa, tanto el gobernador Rangel como el presidente de Alcasa y otros, actúan en contra de las políticas oficiales y directivas del presidente Chávez y del gobierno, para mantener el control de la región. Vista la centralidad de las industrias básicas en Guayana y el papel protagónico de los trabajadores, los intereses regionales en impedir un control obrero exitoso son muy fuertes.

Nadie duda de que la CVG tenga que ser reestructurada y que la mayoría de las plantas necesitan financiamientos para la modernización. Sin embargo no está claro si y como eso se realizará. Hay el riesgo de que las viejas redes clientelares se reciclen en las nuevas estructuras o que sean reemplazadas por una burocracia de Estado – eficiente o igual de corrupta. La mejor opción sería organizar una red eficiente y transparente de industrias básicas, todas en transición a modelos de control obrero. Eso es lo que propone la minoría revolucionaria entre los trabajadores de las empresas de la CVG. Por lo menos tienen un aliado importante. En mayo 2009 Chávez participó en un taller de fin de semana con más de 300 trabajadores de las empresas de hierro, acero y aluminio de la CVG, entre ellos los trabajadores de Alcasa. En el taller se discutieron en comisiones de trabajo posibles soluciones a los problemas del sector y se elaboraron nueve líneas estratégicas para la transformación de la CVG. La lista es liderada por el control obrero de la producción. Chávez autorizó una comisión ministerial a elaborar junto a los trabajadores un plan para la transformación de la CVG basado en las líneas guías elaboradas en el taller conjunto. Así surgió el “plan Guayana socialista 2019”, aprobado por Chávez en agosto 2009. Chávez pasó por alto el gobernador regional Rangel, y al ministro de Industrias Básicas y Minería Sanz, los cuales no dejan ver ningún compromiso a favor del plan. La estructuración, como ya indica el título del plan, está proyectada a mediano y largo plazo. Los consejos de trabajadores no fueron decretados, un hecho que los trabajadores agradecen, dado que si los consejos no son resultado del interés de los trabajadores, es muy improbable que tengan éxito.⁷⁰ Para determinar si los trabajadores tendrán éxito en desarrollar suficiente interés y presión para lograr un proceso participativo de transformación de la CVG, es demasiado temprano. En abril del 2010 el gobierno sustituyó al ministro Sanz por José Khan, el cual ha anunciado que va a trabajar para la aplicación del plan.

11. De la cogestión a los consejos

Las experiencias con la cogestión y los conflictos con el Estado y sus instituciones llevaron a los sectores obreros políticamente activos de empresas pequeñas y medianas a rechazar modelos de cogestión por los cuales se transforman en propietarios. En cambio favorecen modelos que transformen las empresas en propiedad social directa, o sea manejadas completamente por sus trabajadores y las comunidades (Lebowitz, 2006: 102-103). Esta postura es también la de los CST (Consejos Socialistas de Trabajadores), el foro más grande de consejos de trabajadores existentes e iniciativas a su favor (CST, 2009). Propusieron un modelo basado en consejos de administración múltiple y mixta con consejos de trabajadores, productores de recursos, comunidades y el Estado (en el caso de fábricas muy grandes) (MinTrab, 2008: 15-16).

Hasta ahora las empresas con consejos siguen siendo la excepción. El primer consejo se formó en Sanitarios Maracay y duró 9 nueve meses. Luego surgieron consejos en INAF, una fábrica de grifos y tuberías tomada por sus trabajadores en el 2006, los cuales en un primer momento formaron una cooperativa. Un desarrollo parecido se dio en la fábrica textilera Gotcha de

⁷⁰ “Control Obrero”, Publicación de trabajadores de CVG ALCASA, 16 de septiembre de 2009, No. 2. En *Aporrea.org* <http://www.aporrea.org/endogeno/a86731.html>.

Maracay tomada en el 2006. Los trabajadores de Inveval introdujeron los consejos a principios de 2007. Algunas otras fábricas, en su mayoría tomada por sus obreros durante conflictos, también introdujeron consejos. La búsqueda de un modelo organizativo con perspectiva anticapitalista llevó a los obreros a la organización de consejos.

En su análisis de la Comuna de París Marx destacó la inmediatez de los consejos como la forma política finalmente descubierta, bajo la cual se podría realizar la liberación económica del trabajo. En los debates venezolanos sobre control obrero, autogestión y cogestión hay referencias a Marx, Gramsci, Trotzki, Pannekoek y a la línea comunista histórica consejista. También hay conocimiento de las experiencias de la República Yugoslava y las más recientes en Argentina.

El hecho que los consejos no se fomenten desde arriba podría posibilitar su crecimiento orgánico. Los consejos tienen que enfrentarse a la burocracia, sin embargo tienen la ventaja de “tener la razón” desde el punto de vista normativo. El espacio para el desarrollo de consejos de una manera históricamente invertida parece estar dado. Comúnmente los consejos surgieron en procesos revolucionarios para resolver cuestiones inmediatas de la producción. Luego siempre fueron desplazados por un comando de trabajo burocrático. Tal vez el proceso de organizar la producción con consejos tendrá más éxito si hay más tiempo para la discusión, organización, auto-formación y para experimentar las prácticas. El austro-marxista Otto Bauer destacó que el ejemplo de la revolución rusa demuestra que un socialismo burocrático de Estado, que sustituye el despotismo del empresario por el despotismo del burócrata, solo es posible hasta que los trabajadores no hayan todavía desarrollado la habilidad de autogobernar el proceso de trabajo (Bauer, 1923: 170-171).

Conclusiones

En los últimos diez años el proceso de transformación ha logrado para Venezuela una relativa soberanía en el marco capitalista, mejorado muchísimo casi todos los indicadores sociales, ampliado la participación y encaminado otro modelo de desarrollo. Venezuela demostró que hasta en un mundo globalizado es posible darle otro papel al Estado. La productividad interna ha crecido y la diversificación productiva ha sido encaminada. Hasta la actualidad las relaciones capitalistas en Venezuela quedan intactas en la mayoría de los sectores de producción, distribución y consumo. La propiedad social directa es muy poca. La mayoría de las empresas no son administradas por los trabajadores o las comunidades. Aunque la construcción de consejos de trabajadores es orientación normativa desde el 2006, gran parte de la administración del Estado más bien intenta prevenir su constitución.

Resumiendo, se puede afirmar que en Venezuela se está implementando una gran variedad de medidas para promover cambios estructurales en la economía y alcanzar una democratización de las relaciones de propiedad, trabajo y producción. Algunas buscan ir más allá de las condiciones de explotación capitalista, la separación entre trabajo manual e intelectual y –a mediano o largo plazo – tienen el reto de superar el capitalismo. Otras medidas, sin embargo, miran a una mera democratización de relaciones laborales capitalistas. Hasta muchas “empresas socialistas” cooperativas y EPS reproducen lógicas capitalistas: división social del trabajo, alienación y en algunos casos la propiedad privada de los medios de producción. Sin embargo hay una fuerte democratización de la propiedad y administración de los medios de producción bajo parámetros capitalistas. No sorprende que establecer procesos productivos colectivos que no se guíen por la racionalidad capitalista sea extremadamente difícil. La experiencia concreta en Venezuela muestra que hasta en el nivel más pequeño

se sigue recayendo en prácticas capitalistas. Especialmente las cuestiones de la distribución del trabajo y las ganancias suelen ser fuente de conflictos.

Después de las experiencias con diferentes modelos de propiedad, el modelo preferido por los trabajadores y el Estado (por lo menos como orientación normativa) es el de "propiedad social directa". Eso significa que es propiedad social administrada por los trabajadores, los Consejos Comunales y las Comunas (propiedad social indirecta es administrada por el Estado). En la praxis obviamente se generan conflictos entre el poder constituyente y el poder constituido.

Todos esos debates no son sólo de carácter teórico. La cuestión de "otra economía" está en la agenda práctica. Durante los últimos años surgió, más allá de todos los errores y problemas, una gran variedad de cooperativas, EPS y otros modelos empresariales alternativos. A pesar de todo la gran cantidad de medidas diferentes en un tiempo reducido ha producido muchas iniciativas exitosas. El proceso de transformación en Venezuela sigue siendo muy abierto y flexible y la búsqueda de nuevos modelos empresariales sigue desde arriba y desde abajo. Y en el lapso de los últimos años las iniciativas desde abajo han aumentado.

La existencia paralela de estructuras socio-económicas nuevas y la experimentación de diferentes modelos empresariales es costosa. La reestructuración de las empresas del Estado, anunciada desde hace tiempo, se hace muy urgente, como también combatir la corrupción e introducir mecanismos más efectivos en contra de la corrupción. Las redes clientelares en la política y la administración deben ser desmanteladas. La manera más efectiva de conseguirlo es a través del control obrero, por eso también la resistencia institucional, administrativa y política al mismo.

Para la construcción de una economía que no siga la racionalidad del capital será fundamental conectar las diferentes empresas nuevas y crear condiciones para su funcionamiento sin apoyo del Estado. Para esto será decisivo si se logra un desarrollo endógeno radical o solamente una repetición de una política de industrialización por sustitución de importaciones bajo una administración burocrática estadual o hasta sólo una continuación del modelo rentista basado en las exportaciones petroleras.

Bibliografía

- AZZELLINI Dario, (2009). "Venezuela's solidarity economy: collective ownership, expropriation, and workers self-management". En *WorkingUSA*, ed. 12 de Junio 2009, pp. 171-191.
- AZZELLINI, Darío y RESSLER, Oliver (2004). *Venezuela desde abajo*, 67 min., Caracas/Berlín/Viena: Azzellini/Ressler.
- BAUTE, Juan Carlos (2009). "Entrevista a Juan Carlos Baute/Presidente de Sunacoop". En SUNACOOOP, 16 de enero 2009. Versión en Internet consultada el 18 de marzo 2010: http://www.sunacoop.gob.ve/noticias_detalle.php?id=1361.
- BLANKENBURG, Stephanie (2008). "El Estado y la revolución. Reestatización del Banco del grupo Santander". En *América XXI*, No. 41, Septiembre 2008, pp. 18-21.
- CST (Consejos Socialistas de Trabajadoras y Trabajadores de Venezuela) (2009). *I Encuentro Nacional de Consejos Socialistas de Trabajadoras y Trabajadores de Venezuela*, 27 de Junio 2009, Caracas: CST.
- CORMENZANA, Pablo (2009a). *La batalla de Inveval. La lucha por el control obrero en Venezuela*, Madrid: Fundación Federico Engels.

ELLNER, Steve (2008). "Las tensiones entre la base y la dirigencia en las filas del chavismo". En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 14, No. 1, pp. 49-64.

_____ (2006). "Las estrategias 'desde arriba' y 'desde abajo' del movimiento de Hugo Chávez". En *Cuadernos del Cendes*, Vol. 23, No. 62, Caracas: UCV, pp. 73-93.

LEBOWITZ, Michael (2006), *Construyámoslo Ahora. El Socialismo para el Siglo XXI*, Caracas: Centro Internacional Miranda.

MÁRQUEZ, Patricia (2003). "¿Por qué votó por la gente Hugo Chávez?". En Ellner, Steve y Daniel Hellinger, (2003), *La política venezolana en la época de Chávez: clases, y conflicto polarización*, Caracas: Nueva Sociedad, pp. 253-272.

MELCHER, Dorotea (2008). "Cooperativismo en Venezuela: Teoría y praxis". En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 14, No. 1, pp. 95-106.

MÉSZÁROS, Istvan (1995). "Beyond Capital. Towards a Theory of Transition", London: The Merlin Press.

MinTrab (Ministerio del Poder Popular para el Trabajo y Seguridad Social) (ed.) (2008). *La gestión socialista de la economía y las empresas. Propuesta de trabajadores(as) al pueblo y gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. Conclusiones del tercer seminario nacional sobre formación y gestión socialista. Valencia, 18/19 de abril 2008*, Caracas: MinTrab.

PIÑEIRO Harnecker, Camila (2007), "Democracia Laboral y Conciencia Colectiva: un estudio de Cooperativas en Venezuela", manuscrito del ensayo publicado en versión más corta en: *Temas*, No. 50-51, abril-septiembre, La Habana.

_____ (2010), "Venezuelan Cooperatives: Practice and Challenges", paper presented to the 28th ILPC, *Rutgers University* (New Jersey, USA), March 15-17, 2010.

Fuentes en internet

Aporrea, <http://www.aporrea.org/>

Frente Revolucionario de Trabajadores de Empresas y en Cogestión Ocupadas (Freteco), <http://www.controlobrero.org>

Prensa Alcasa, <http://www.Alcasa.com.ve/>

Radio Nacional de Venezuela (RNV), <http://www.rnv.gob.ve/>

Rebelión, <http://www.rebelion.org/>

Venezolana de Televisión (VTV), <http://www.vtv.gob.ve/>